

# Protagonistas del futuro



## LA DELEGACIÓN DE GRANMA A LA SEGUNDA ASAMBLEA NACIONAL DE LA FEEM FUE ABANDERADA ESTE MIÉRCOLES. HOY LOS 15 INTEGRANTES DEBATEN SOBRE SUS PREOCUPACIONES Y SUEÑOS

Por YAIMARA PÉREZ REYES  
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Los pinos nuevos de Cuba avanzan en su decisión de protagonizar dignamente el presente y el futuro de un país donde nacieron libres, y con la gran responsabilidad de continuar la obra de la generación revolucionaria encabezada por Fidel.

Luis Raydel Hernández Donatién es uno de esos bayameses que confían en el hoy y se sienten seguros de un mañana mejor. Cursa el duodécimo grado en el Instituto preuniversitario urbano Julio Antonio Mella, fue reelecto presidente de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (Feem) en Granma y lidera la delegación provincial a la asamblea nacional, que tiene lugar, en La Habana, hasta mañana.

Aunque ocupa gran parte de su tiempo en las actividades de la organización, no descuida la preparación para el ingreso a la Enseñanza Superior.

El dirigente refirió que su trayectoria por la Feem le ha aportado mucho en la formación como joven de estos tiempos. "Ese desempeño me ayuda a fortalecer mi cosmovisión sobre la sociedad más allá del entorno cotidiano, aporta en la formación de valores y en las relaciones interpersonales", reafirmó.

"Desde aquí he podido comprender a los estudiantes entregados a la superación, a esos creadores de arte, ciencia, tecnología e innovación, y estoy dispuesto a seguir haciendo futuro junto a mis compañeros.

"Son tiempos de abrazarse a la historia de Cuba, desde la sublevación de Hatuey, hasta la entrada de la Caravana de la libertad a Bayamo, en

medio de una Revolución triunfante; somos dueños de esta tierra, dignos herederos de Céspedes, de Francisco Vicente Aguilera; si tenemos dudas, recurramos a nuestras raíces", instó.

Existen retoños bravos, seguidores de un proceso encargado de mantener la gloria que se ha vivido; hay muchos que no dudan en dar su paso al frente desde las ideas, y que se alistan para ocupar sus puestos en las aulas.

Miguel Noriega Montero es estudiante de tercer año de la especialidad de Matemática, en la Escuela Pedagógica Rubén Bravo, y delegado a la segunda asamblea nacional de la Feem. Él afirma sentirse orgulloso de la labor que ha elegido.

"Para mí es un privilegio representar a los maestros en formación, llevar las inquietudes de mis compañeros a debate es una oportunidad única, ya que somos hijos de una sociedad en transformación, y estamos dispuestos a mantener las conquistas de un pequeño terruño que por más de 60 años defiende, protege y confía en los jóvenes.

"A mis contemporáneos les sugiero que amen lo que hacen, que no les teman a los perfiles pedagógicos, ser maestro es un don, enseñar se lleva



Miguel Noriega Montero



Luis Raydel Hernández Donatién

en las venas y educar es hacer historia."

Fidel era un amante del deporte, no solo de su práctica, sino también de su enseñanza y masificación, de ahí el principio "El deporte, derecho del pueblo", frase a la que él añadió "que es, además, un deber".

Desde 1959, esta esfera social ha tomado un lugar importante, sobre todo con la popularización, donde se prioriza la formación de niños y jóvenes.

Yanet Rachel Ávila Ricardo, de la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar Pedro Batista Fonseca, se dedica al tiro con arco. "Representar a la mujer deportista cubana es un reto para mí, me siento realizada, amo lo que hago", afirmó.

"Haber nacido en Cuba es una suerte, aquí puedo elegir mi camino, mi vida profesional, lo que quiero ser, tengo derecho a una educación con calidad, practico el tiro con arco, que es mi pasión, y soy feliz.

"A mis compañeros los exhorto a que no tengan miedo a crecer, hay muchas oportunidades, no se rindan nunca, sigan defendiendo sus sueños y cumplan sus metas, en Cuba es posible".



Yanet Rachel Ávila Ricardo



## Remembranzas y azares

Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES  
repez@enet.cu

## Al mal tiempo, gratitud, trabajo y esperanza

El desvanecimiento impensado del campo socialista europeo no pudo con nosotros; ni abatimiento, ni desesperanza, ni pesimismo... levantaron cabeza entre los míos; la mayoría de mis coetáneos, como decimos fuera de la academia, tiró pa lante.

Hoy, para los que sobrevivimos aquella experiencia, parece un mal sueño; para quienes nacieron luego, las narraciones no logran darles un panorama fiel.

Claro, "eran otros tiempos". Teníamos más cerca las décadas anteriores a 1959 y, hasta los más jóvenes, nacidos después del triunfo, sabíamos de fuentes cercanas que las carencias no se acercaban a las sorteadas por nuestros predecesores.

También, que si la traición tocaba nuestras costas, solo quedaba regresar a los tiempos de los muy ricos y los muy pobres, de plan de machete y asesinados por "las fuerzas del orden", como ocurre en países vecinos.

Sería el retorno de frases que marcaron épocas: "¡Que la servidumbre entre por la puerta del fondo!" "Coopere con el artista cubano". "Señor, déjeme darle un pañazo (a sus zapatos)", como decía mi padre niño en el parque de Las Tunas de la década de los años 50 del siglo precedente.

Mucho valen las raíces. Algunos árboles, buenos para sombra u ornamento, por sus flores vistosas y copas amplias y fáciles, no resisten el primer vendaval, se desprenden de la tierra húmeda, ya sin remedio.

También puede ocurrir que plantas de anclaje firme se destruyan por la fragilidad de sus ramas, como si los cimientos no supieran transmitir firmeza a los retoños.

No a los de frascos llamativos, ni "de marca", ni importados, ni a los que usaba qué sé yo cuál artista, ni al preferido por el maceta del barrio que no los había; macetas, digo-, sino al buen perfume, a ese mi abuela paterna le llamaba "esencia".

Eh ahí una clave: esencia, más que apariencia. Sentimientos, más que formas. Convicción, más que "buena vida", sobre todo cuando no es resultado del trabajo honrado.

Otra sería "gratitud". No es honesto olvidar, ignorar cuánto han hecho por nosotros. Conducirnos como merecedores absolutos de todo y responsables de nada.

Como recordaba el recientemente fallecido Miguelito Montes, en las colas, en Santa Rita, mi pueblo, cuando ciertos vecinos montaban en cólera porque no llegaba completa la canasta básica, porque los frijoles tenían muchas impurezas, porque el pan...

Tales críticos irracionales no consideraban motivos, circunstancias, matices: Cuba es el único país donde cada ciudadano tiene una cuota segura de alimentos y otros productos imprescindibles.

Aquí el Gobierno se ocupa de fabricar, cada día, más de 11 millones de panes, uno para cada cubano; no se les quita la leche a los niños a los siete años, sino que se les garantiza hasta esa edad, por un precio simbólico, subsidiado: 25 centavos de CUP por litro.

Y si, muchas cosas deben y pueden andar mejor, y no es el conformismo tonto lo que resolverá nuestros problemas, pero jamás tiremos la gratitud a la basura.

Por cierto, les decía, irónico, Miguelito a los mordaces, él, que los conocía: "Hablan así porque todos eran ricos antes del '59; ninguno vivía en el basurero...".

Olvidar las esencias, privilegiar las apariencias, divorciarnos del patriotismo, daña mucho, pone en peligro el futuro y nos hace peores seres humanos.

La respuesta ante la crisis es el trabajo, la honestidad, la esperanza, el optimismo.

Como lo heredó genéticamente, mi nieta Patricia, de siete años, me animó: "¿Papi, por qué te preocupas tanto buscando platos fuertes, si nosotros comemos en platos plásticos?"

Le expliqué por qué lo de "plato fuerte", y Natalia, la más pequeña (cinco), razonó: "Ah, pero para ponerse fuertes con algunos de los que buscas, hay que comerse también... el plato".